

LA VOZ DEL PUEBLO

El discurso de Besteiro

Mañana hemos de publicar íntegro el discurso ayer hecho en el Congreso por nuestro camarada Besteiro, interviniendo éste en el debate de Marruecos. Pero hoy queremos anticipar, no la noticia escueta, sino la impresión, tanto la nuestra personalísima, cuanto la de quienes nos son ajenos, que produjo el verba fluido y sincero de Besteiro.

De la importancia de cuanto dijo podría darse una idea exacta con sólo hacer pensar que Cierva, al intentar contestar, declaró que también habrían de responder el presidente del Consejo y el ministro de Estado. Es decir, que para contestar a nuestro camarada se hace preciso que la respuesta se la repartan entre tres.

De la valentía y acierto con que habló también hay un dato irrefutable. Besteiro echó por tierra la leyenda de la capacidad política y militar de Berenguer, que debía estar desfilado y no propuesto para una recompensa. ¡Y no se hundieron las esteras! Ni aun cuando Sánchez Guerra, impetuosamente, trató de romper una lanzada en pro de la escuela gloriosa del caudillo (¡), ni aun entonces la Cámara se creyó en la necesidad de iniciar los acuerdos del hincapié patriótico que no llega. Esa actitud de la Cámara era demostración evidente de que nuestro camarada hablaba por todos. El pueblo, en la amplitud del calificativo, hubiera aplaudido. La Cámara sustituyó el aplauso por el silencio.

Y también, sin que los fervores monárquicos que se esparcen por el hemisferio se creyesen en el caso de cubrir con sus pechos a... a la Fatalidad (ya nuestro camarada dejó sentado que allí donde no se pudiera declarar el nombre del primer responsable se diría que era, que había sido la Fatalidad la inductora al desastre); también pudo determinar, ratificando la acusación de Prieto en tardes anteriores, que esta guerra de Marruecos es una necesidad de la Monarquía española. Prieto, antes; Besteiro, ayer. Por boca de estos dos camaradas ha quedado bien claramente fijada la posición, que es de siempre, del Partido Socialista en la cuestión de Marruecos. Y ha ocurrido que los hechos desarrollados en la zona de

Mejilla tienen tan poderosa fuerza de realidad, de esa realidad que nos llevó siempre a gritar: «¡Marruecos, no! ¡Marruecos es la ruina y la deshonra de España! ¡Hay que abandonar Marruecos!...», que lo que en otras ocasiones encorripó a la bestia patriótica, ahora la domesticó. Por desgracia para España, hemos acertado. Nos duele, con sinceridad lo declaramos; nos duele la tragedia que profetizamos y que ha llegado; quiséramos habernos equivocado. Equivocándonos nosotros, España no habría perdido los millones de millones de hombres que han perecido y en el osario marroquí yacen; no seguiría amenazada la flor de la juventud nuestra; la bancarrota económica no avanzaría tan descomulgadamente como avanza.

Sin buscar patentes de patriotismo, hemos sido más patriotas que los monopolizados del patrioísmo. Con nuestro patrioísmo no engordará nuestra bolsa, a diferencia de la de los patriotas de profesión. El discurso de Besteiro fué el discurso de un español. Firme, sin dejarse atropellar por Sánchez Guerra, dijo lo que tenía que decir, y demostró cómo resulta ridículo hablar del dominio del Estrecho, de la importancia para nuestra personalidad nacional, del hallazgo de fuentes de riqueza, de la aspiración reaccionaria de Tánger para España... De todas las marrullerías que los hombres de la Monarquía echan mano para sostener un ejército al servicio del régimen, disimulando tal conducta con el gesto de hacer cuestión nacional lo que es sencillamente de régimen; de todas esas marrullerías hizo Besteiro cenizas, que fué aventando en beneficio de la Verdad, que en el hemisferio quedó al desnudo con toda su belleza artística.

Un discurso formidable: acusaciones, desbrozamiento de hojarasca patriótica, señalamiento de nuevos peligros, que llegarán, como han llegado los de ahora; reiteración de la invitación al abandono de Marruecos, con prueba documental que avala la petición. Una vez más el Partido Socialista apartándose con acio de la Monarquía, cuya causa no es la del pueblo. Eso fué el discurso de Besteiro.

nea que debía ser muy sabrosa), y los otros murieron despedazados, sin que se les tuviese alguna compasión (textual). Por fin, en el mismo periódico, número del día 8, se transcribe otra carta del marino santanderino Julio Asturriaga, en la cual se dice: «Yo creo que dentro de poco sabremos con esa razón... Ya no se mira si son hombres o mujeres los muertos que se ven. Todos caen a la voz del cañón.»

Y esto se escribe junto a las noticias sobre el buen trato de los prisioneros españoles en poder de Abd-el-Krim y sin la menor sospecha de que por encima de la guerra cruenta y visible se libra otra guerra superior, incruenta y silenciosa, que fija ante la Historia el valor respectivo de los pueblos en lucha y computa el avance o el retraso de la depuración de la especie obtendrá de la victoria. Se puede ganar una guerra en cuanto a la pugna material y perderla en cuanto a la inmortal. La historia del progreso humano se construye sobre pequeños datos, alveolos de la gran columna. Tengamos, pues, el espíritu de nuestra posteridad, el «tacto de la Historia».

Gabriel ALOMAR

El conde de Coello de Portugal contesta a Isidoro Achón

El ministro de la Gobernación nos ruega que con encarecimiento la publicación de la siguiente carta, que dirige a nuestro correligionario de Zaragoza Isidoro Achón en contestación a lo que este compañero dijo desde estas columnas al expreso ministro el día 1. del corriente:

Señor don Isidoro Achón. Muy señor mío: Contesto a su carta de fecha 30 de octubre último, y si a usted le ha causado extrañeza el que yo haya citado en un discurso mío del Congreso, que pronuncié con motivo de la interpelación del señor Barcia sobre la legalidad o ilegalidad de los partidos, mayor extrañeza me causa a mí el que a las manifestaciones que yo hice en aquella ocasión, todas favorables a su persona, como puede comprobar con la lectura del «Diario de las Sesiones», conteste en forma tan desconsiderada y poco pertinente.

También he visto con el natural desagrado que, además de publicar usted esa carta en EL SOCIALISTA, envía usted otra al mismo periódico en la que empieza por hacérmelo el cargo de que yo he dicho en ese mi discurso del Congreso que le dispensaba mi aprecio personal y que le recibí repetidas veces en mi despacho cuando era gobernador civil de Zaragoza.

Veo, en efecto, que me hallaba equivocado al profesar y manifestar esa estimación, como lo estaba indudablemente al solicitar su concurso y el del Partido Socialista para que representase a éste en el Ayuntamiento interino que nombré para la capital aragonesa. En cuanto a esas otras denuncias que hace usted en su carta al periódico referentes a muy antiguos y supuestos malos tratos que sufrieron en Magayón cuando las elecciones a diputados a Cortes sus compañeros Ginés y Pérez, dados por un cabo de la guardia civil en presencia de siete guardias más, lo precedente era que los atropellados formularan la correspondiente queja en el momento de ocurrir el hecho, y no al año en que, seguramente sin ningún fundamento, lo formula usted.

Aunque bien comprendo que lo que persigue usted con sus cartas de ahora es hacerse propaganda y buscar una plataforma entre sus compañeros del Partido Socialista, no puede desvirtuarse los hechos de la consideración con que siempre traté a este Partido, lo mismo en mi actuación como gobernador, que en la actualidad, como ministro, al dar órdenes a las autoridades gubernativas para que permitan en toda España los mítines de propaganda legal de sus doctrinas.

Por último, sólo me resta decirle que, en vista de que tanto le molesta el aprecio personal en que le tenía, queda éste retirado, en justa correspondencia a su intemperancia.

El conde de Coello de Portugal.

3-XI-921.

¡Así nos protegen!

Para que se entere el ministro

Del secretario general del Sindicato Minero Metalúrgico de Peñarroya hemos recibido hoy una carta, en la que se deternina bien cuál es el respeto que las autoridades tienen para los que pretenden realizar propaganda socialista y societaria, cumpliendo con los trámites y acogiéndose el derecho consignado en las leyes.

He aquí lo que dice nuestro compañero Manuel Fraile:

«Entre el gobernador civil de la provincia de Córdoba y los alcaldes de Pueblo Nuevo y Peñarroya nos prohiben cuantos mítines y conferencias de carácter socialista organizamos.»

Para celebrar actos públicos del Sindicato se nos obliga a que pidamos permiso para juntas generales; pues si se piden con carácter público y para que hablen vartos, nos los prohiben.

Por lo que a Peñarroya se refiere, la culpa es por entero del alcalde, que si que sin celebrar sesiones además y a pesar de las reclamaciones que se han hecho.

Y en cuanto al de Pueblonuevo, se escucha con el gobernador, a quien telegrafíe siempre; pero como el gobernador suele contestar, como no sea para darnos nuestro derecho.»

Como este botón de nuestra podemos ofrecer muchos al señor conde de Coello de Portugal.

Las tarifas de tranvías

Mañana, sábado, se pondrá a discusión en el Ayuntamiento el dictamen de la Comisión especial de tranvías lleva como propuesta para una solución del denominado asunto de las tarifas de tranvías.

La Empresa había acudido ante el Ayuntamiento para no más que notificar una elevación de tarifas, y esto, que no podía ser, no ha de ser, no es ya, a pesar de que haya habido propósitos de pasar por ese abandono de funciones privativas del Ayuntamiento.

Aunque es norma de nuestro Ayuntamiento el que el pueblo quede abandonado a las codicias de Empresas o de particulares influyentes, es lo cierto que por esta vez no ha de prevalecer una opinión que no tenga por base el derecho indiscutible a intervenir en cuanto concierne al régimen de explotación, cuidado y vigilancia de las líneas servidas por la Empresa de tranvías.

Como no puede prevalecer una subida de tarifas opuesta a los intereses del vecindario. Nuestra posición es firme y no rectificable. Estamos alentos a defender los intereses del vecindario, refractario con justicia a que se le sirva mal y se le cobre bien.

La sesión de mañana es, pues, de un interés que exige la mayor vigilancia, y que la ejercerán nuestros camaradas.

MAÑANA

publicaremos íntegro el admirable discurso que ayer tarde pronunció en el Congreso nuestro camarada Julián Besteiro acerca del problema de Marruecos y de las responsabilidades de los desastres. Mañana, pues, EL SOCIALISTA constará de cuatro páginas

CRONICA DE PARIS

Empiezan los trabajos del XIX Congreso Socialista

EL GOLPE DE BRIAND

Amigos y adversarios del actual Gobierno están unánimes en reconocer la audacia del señor Briand al acometer con firmeza al bloque nacional en la Cámara y seleccionar una mayoría republicana frente a las derechas del bloque, el cual se halla realmente dividido. No discutimos lo que pueda haber de habilidad en ese juego político del avisado Briand. Pero el hecho en sí tiene una gran importancia política, propensa a matar la reacción en Francia. El señor Harriot, presidente del Partido radical-socialista, haciendo reservas en ciertos extremos acerca de la gestión gubernativa del actual Gabinete, puso en su favor, salvándole, los votos del grupo parlamentario que preside. Coincide esto con la celebración del Congreso del Partido radical-socialista en Lyon, y sus debates revelan que este gran Partido político, que representa el tipo de la clase media, siente deseos de volver a la escena política y ser algo, algo que se había extinguído desde 1914 y que antes de la guerra representaba la paz en el exterior y el equilibrio social en el interior. No es poco decir en favor de la valentía manifestada por el Partido Radical Socialista, que ha acordado en este Congreso de Lyon pedir la revisión del programa de los señores Caillaux y Malvy, arbitrariamente perseguidos por el dictadura de Clemenceau. Rejuvenecido este Partido, significa afán de atrevese con ciertas reformas en el orden económico-social, como queriendo disputar su patrimonio a los socialistas abandonados por los comunistas, y de cuya confusión dicese quiere aprovecharse el Partido del señor Harriot, alcalde y diputado de Lyon. Entre los comunistas y los radicales ¿habrá lugar para el Partido Socialista? Es el secreto de mañana. Pero conviene hacer estas consideraciones, que serán evocadas al discutir la política interior en el Congreso del Partido Socialista, a cuyas sesiones vamos a asistir.

APERTURA DEL CONGRESO

Otro punto más complejo y delicado contiene el orden del día. Tal es la unidad internacional.

Constituido el Congreso y nombradas las Comisiones, Paul Faure, secretario general, sube a la tribuna y lee la lista de delegados extranjeros, que son: De Alemania, Ledebour; Bélgica, De Brouckere y Van Roosbroek; Holanda, Van Kall; Italia, Scavola; Suiza, Hugler; Inglaterra, Thomas Shaw y Varley; Checoslovaquia, Wintler; Suecia, Engberg; y nuestro compañero Enrique Santiago Español.

Paul Faure dedica unas frases cariñosas de salutación a estos delegados, y dice:

«Hemos invitado a un buen número de Partidos, sin distinción de los que se adhieren a la Internacional de Viena, a una reunión expresarse libremente dentro de un Partido, y damos la prueba de que seguimos fieles a la obra de reorganización internacional antes y sola en el mundo.»

A seguida lee excusas de los Partidos de Polonia, Grecia y una interesante carta del viejo luchador e íntegro so-

“Donde digo, digo...” La detención de Nicolau

Ocupándonos ayer del incidente Almódovar-Corina decíamos que seguramente todo terminaría diciendo el ministro de Marina: «Donde digo, digo, etc.» Y así ha ocurrido. Ayer, después de conferenciar con Maura, el marqués de Corina declaró que él no escribe más que en la «Gaceta». Y luego de esta aclaración, «tútil» contentó. Aquí no ha pasado nada.

Ahora se echa de menos otra carta: la de Almódovar aclarando que eso de «los labores propios de su sexo», expuesto al ministro de Marina, quiere decir que es un inteligentísimo marino y un formidable financiero, etc. Pero parece ser que Almódovar no reñirá la carta.

¡Y viva la Pepa! La castiza Pepa, que resulta menos fresca que la Cortina.

Protesta del proletariado

Demanda de revisión del proceso contra Sacco y Vanzetti

Telegrafían de Nueva York que el sábado último se ha constituido el Tribunal del distrito de Norfolk para entender en la demanda de revisión del proceso contra los comunistas italianos Sacco y Vanzetti, recientemente condenados a muerte.

Los alrededores del Tribunal estaban tomados estrechamente por policías de a pie, de a caballo y con motocicletas. Al entrar al edificio todas las personas eran minuciosamente cacheadas. Numerosos agentes estaban distribuidos en la sala de la Audiencia.

Los dos procesados fueron obligados a permanecer de pie, con las manos esposadas y rodeados completamente de agentes.

El clamor levantado entre las filas del proletariado de toda Europa y América por la condena de Sacco y Vanzetti es enorme. Diariamente se manifiestan protestas en numerosas poblaciones para evitar que dichos dos compañeros sean colocados en la silla eléctrica.

Nosotros unimos nuestra protesta a la del proletariado universal.

Seguimos sin ver que han llegado a un acuerdo Coello y Millán acerca del importante detalle de si Nicolau y su compañía están acostados al ser detenidos, o si Nicolau estaba en una barbería, o asediado con máquina en su propio domicilio...

Para un cambio de esa indeterminación del dato de la detención, que es sumamente importante, tenemos los resultados de esa denuncia, protocolada de actos que demuestran se ha recurrido a llevar la manita a la cabeza, buscando cómplices, coactores y encubridores a todo trapo. Y mucho tenemos que se llegue a la villanía de vengarse en personas que, como Andrés Nin, son evidentemente ajenas al hecho que se persigue, y ahora, por efecto de la nueva represión, no vaya a quedar tranquilo ni el más lejano pariente de Nin. Señalamos el hecho para tenerle en cuenta.

La detención de Nicolau, que en manera alguna puede ser computada a favor de la policía española, capaz tal sólo de dar palos de ciego por ser gorda a los ojos de los Scapias que la presiden; la detención de Nicolau ha servido también para demostrar un aspecto más de la incapacidad de Millán y compañía, incluyendo en ésta al propio ministro de la Gobernación. Nos referimos a la extradiación de los detenidos. Se habían olvidado los ministros del moderno Tribunal del Santo Oficio de detalle tan importante cual el de la característica del supuesto delito, y así, lista y llamadamente, al mismo tiempo que decían: «Ni presidente del Consejo en una situación Berlín», agregaban: «Y sería traído en seguida, porque ya se estaba gestionando la extradiación con algunos Gobiernos extranjeros para ganar tiempo.»

Si, si... ¡En seguida! Es posible que si el Gobierno prusiano continuara se ligase a un acto de servilismo para con la Monarquía española por sus concupiscencias kastrinas. Pero ese Gobierno está a punto de ser sustituido por un Gobierno socialista, y esto modificará seguramente el aspecto de la cuestión.

De todos modos no es asunto fácil la vulneración del Derecho internacional que supondría el no dar a la muerte de Dato el carácter de delito político. ¿Delito político? ¡Indudablemente! Pues que, sin la circunstancia de ser Dato presidente del Consejo en una situación de persecución, acto político, ¿se hubiera producido el hecho? ¡No!

No defendemos el atentado. Pero si sostenemos que se trata de un delito político, aunque Millán de Priego haya creído que el Derecho internacional es como las garantías de la nación española.

Otra víctima de los bolcheviques

PERMEN TCHITCHINADZE HA MUERTO EN LA GARCEL

De Constantinopla llega la noticia de que Permen Tchitchinadze, uno de los más eminentes camaradas del Partido Socialista menchevique de Georgia, acaba de morir en la prisión, donde le encerraron los bolcheviques rusos.

La muerte de Permen Tchitchinadze ha provocado entre el pueblo georgiano una nueva explosión de indignación contra el arbitrario poder que gobierna aquella República por medio del terror más impasable.

El compañero que acaba de morir pertenecía al Partido menchevique desde el año 1896. Fué presidente del Comité de Koutais en 1903, y de allí fué detenido y deportado. Durante los años de la revolución que siguieron a la revolución de 1905, fué miembro del Comité regional de la Transcaucasia y colaboró en los periódicos de Partido. Detenido de nuevo, en 1911 fué expulsado de Georgia, donde no pudo volver hasta 1918.

Tchitchinadze tomó parte en 1917 en el movimiento revolucionario de Postoff y representó a dicha villa en la Conferencia democrática de Petrogrado.

Cuando la Georgia se convirtió en Estado independiente, fué nombrado en 1918 subsecretario de Estado en el ministerio Interior, y más tarde se le dió la cartera de ministro de la Guerra. Ocupaba dicho cargo cuando ocurrió la invasión de la República rusa sobre Georgia.

La República de los Soviets, después de arrestar a este viejo y probado revolucionario por la causa del pueblo, le ha tenido en prisión a pesar de su estado delicado de salud, dejándole morir incunemente antes que darle libertad.

En favor de EL SOCIALISTA

	Pesetas.
MADRID.—Suma anterior	20.987,17
diestas: M. G. Latorre, 25; F. L. Caballero, 10; P. Pastor, 10; S. Pérez, 8,50; E. García, 7,50; J. Pol, 6,25; D. Casado, 5; M. Medel, 4,25; L. Santamarina, 3; S. García, 2; Jorge Usain, 1,50; A. González, 1	84,25
GANDIA.—Agrupación Socialista, 25; P. Camps, 3; J. Moratal, 5; J. Vercher, 3; B. Bono, 5; D. Alegre, 10; F. Catalá, 4; J. Mascarell, 5; J. Castelló, 2; J. Sala, 25; J. Talóns, 5; F. Bernabé Ortola, 5; R. Huerta, 2; J. Bafuls, 5; J. Navarro, 5; A. Olmos, 5; J. Camps, 5; José Bernabé, 10; J. Moreno, 10; J. Moreno (hijo), 10; S. Gras, 0,25; Sociedad de Aserradores, 5	156,25
VALLADOLID.—Sociedad «La Unión»	6
LAS CARRERAS.—Agrupación Socialista	1,60
Total	21.235,27

Mauro Cardo, de Palencia, entregó el día 17 de octubre, en concepto de donativo, para el periódico, una peseta, la cual fué atribuida, por error, al Centro Obrero de la localidad citada.

Alm FLOREAL

Paris, 29 octubre 1921.

